

Madres de los tusanes

Por

Humberto Rodríguez Pastor

Publicado el 23-07-2019 en Tusanaje.org



Con este título nos referimos a toda madre que en el Perú haya tenido un hijo en cuyo genoma hubiera genes chino-asiáticos. Como hay una variedad de situaciones las iremos indicando y explicando de a pocos.

Un buen punto de partida es comprobar que durante los casi 170 años de inmigrantes chinos a Perú, las emigrantes de género femenino siempre han sido muy pocas. De acuerdo al censo del año 1876 (de “raza amarilla”) había 49 668

hombres y 311 mujeres; y en el censo de 1940 (según nacionalidad) se encontraron chinos varones 10 365 y mujeres 535.

Una consecuencia de esta realidad es que en uno u otro momento de esta particular historia frecuentemente los chinos varones han buscado mujeres peruanas que mayormente eran de origen popular, e incluso tratándose de mujeres del pueblo han preferido a unas más que a otras. En un valle costeño, por ejemplo, donde había mujeres serranas y costeñas no era poco el interés por las primeras, las consideraban muy trabajadoras. La información que sigue pertenece a un valle de la costa norte: de 455 mujeres casadas con chinos 376 (83%) eran peruanas y 79 (17%) eran chinas. Y de las mujeres peruanas 204 (59%) eran costeñas y 172 (41%) eran nacidas en las serranías de ese valle.

En cuanto a la composición étnico-social los valles costeños eran y son variados; en algunos de ellos la población de origen afro era frecuente y por eso chinos exculíes tuvieron descendencia con mujeres negras. Juan de Arona, hacendado en Cañete se refirió a que si ocurría que un chino llegaba a la opulencia se le veía montado en la mejor mula del valle...y en posesión de la zamba más hermosa de la comarca...Y de su parte otra escritora y hacendada del distrito de Humay (Pisco) mencionaba que de esta mezcla (chino y mujer afro) florecían niños de motas apretadas y ojos oblicuos...

Algunas de estas peruanas parejas de chinos llegaron a conocer el pueblo de sus esposos en la lejana China, y llevaron a su vez a sus hijos. Un protocolo que con mucha frecuencia todo emigrante quisiera hacer.

Hubo como se dijo matrimonios entre chinos y chinas que residieron en Lima y en muchos lugares. Esto fue más frecuente luego de la gran oleada (1849-1874) de inmigrantes. Una esposa de su país con su idioma y sus costumbres era la gran pretensión de los chinos emigrados. Los adinerados lo lograron. Hubo chinos que antes de llegar a tierras peruanas se casaron con chinas, matrimonios con frecuencia concertados; y ya en Perú tuvieron otro matrimonio con peruanas.

Algunos de ellos si les fue posible trajeron a su esposa oriental y tuvieron que mantener a ambas mujeres y a todos sus hijos.

Como han pasado unas 6 o 7 generaciones desde que llegaron los primeros inmigrantes desde Guandong y Fujian (China), los descendientes de chinos son actualmente como 3 millones. Aquellos que han estado cerca de las comunidades chinas de pueblos, ciudades y en la Capital, y se han frecuentado, hubo entre ellos y hay muchos matrimonios entre tusanes.

Todo ser humano tiene herencia genética y también herencia cultural. Esta última determina valores, creencias, costumbres, manera de concebir a la familia y a la sociedad, preferencias gustativas y en general artísticas, etc. En algo nos acercamos a esta realidad cuando hablamos de lengua materna, pero es aún más acertado si decimos cultura materna.

Y esto es lo que encuentra todo ser humano inmediatamente nace en su entorno familiar: un orden cultural que lo va asimilando o se lo sugieren o se lo imponen. En el caso de este artículo, se trata mayormente de un mestizaje cultural chino-peruano. Todo descendiente de chino de primera generación gusta de platillos cantoneses y tiene una carga de valores y creencias de su padre, de su madre o una simbiosis de los dos. Y tal como hemos visto si hay una gran variedad de madres de tusanes, los hijos culturalmente llevan bagajes étnico-culturales de distintos matices.

Personalmente me importa más todo este mundo cultural chino (o cultura materna china) que el que dan los genes en el aspecto somático.